

Hugo Garcia Capistran

El reino de la serpiente bajo la mirada de sus aliados

Contributions in New World Archaeology 4, 41-57

2012

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

EL REINO DE LA SERPIENTE BAJO LA MIRADA DE SUS ALIADOS

HUGO GARCÍA CAPISTRÁN

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Resumen

La organización política maya ha sido estudiada desde diversas perspectivas. Desde el descubrimiento del Glifo Emblema por Thompson y Berlin, han sido desarrollados diversos modelos interpretativos de este fenómeno. Barthel y Marcus propusieron la existencia de una organización basada en cuatro provincias, cada una asociada con un rumbo cardinal y encabezada por un estado regional. Por otro lado, Mathews, basado nuevamente en los Glifos Emblema, hizo referencia a una serie de ciudades-estado autónomas. El modelo de los superestados de Martin y Grube es uno de los más fuertes en los últimos años. Estos autores propusieron que la organización política maya estaba basada en un sistema jerárquico, con dos estados hegemónicos a la cabeza: Tikal y Calakmul.

Todos o casi todos los modelos estudian la organización política maya desde la perspectiva de grandes estados o capitales regionales.

El presente artículo trata sobre el papel del reino Kaanu'1 en las Tierras Bajas mayas, pero desde una perspectiva diferente. El objetivo será analizar los procesos sociales que experimentaron cuatro ciudades mayas: Cancuén, La Corona, Caracol y Dos Pilas al momento de entrar a la esfera de poder del reino de la cabeza de serpiente, esto es, desde su propia perspectiva.

Abstract

Maya political organization has been studied from diverse perspectives. Since the emblem glyph discovery by Thompson and Berlin, several interpretative models of this phenomenon have been developed. Barthel and Marcus proposed the existence of a four provinces organization, each one associated with one world direction and presided by a regional state. On the other hand, Mathews, based once again on the emblem glyphs, talks about a series of autonomous city-states. Among other models, the model by Martin and Grube of superstates has been commonly accepted in recent years. These authors proposed Maya political organization based on a hierarchic system, with two hegemonic states: Tikal and Calakmul.

All or almost all models, study the Maya political organization of the big states or regional capitals. This paper examines the role of the Kaanu'1 realm in the Maya lowlands but from a different perspective. The aim is to analyze the social processes that four Maya cities: Cancuen, La Corona, Caracol and Dos Pilas experienced under the political influence of Kaanu'1.

INTRODUCCIÓN

La organización política del periodo Clásico maya ha sido abordada desde diferentes perspectivas. Un primer paso se dio tras el estudio pionero de Heinrich Berlin (1958) sobre los glifos emblema. Berlin no fue el primero en notar esta categoría de jeroglíficos, pues ya poco antes, J. Eric S. Thompson había comenzado a separarlos a partir de su prefijo; sin embargo, Berlin fue el primero en marcar sus posibles implicaciones geográficas (Mathews 1991).

Tras ellos, viene una serie de estudiosos que fomentaron con sus trabajos los análisis sobre este tema. Tatiana Proskouriakoff (1960) consideró que los glifos emblema funcionaban como nombres de linajes o dinastías; posteriormente, Thomas Barthel (1968) remarcó su carácter titular y sugirió que el glifo principal funcionaba como topónimo o como referencia a un grupo étnico. En 1976, Kelley argumentó, de forma convincente, que el signo principal era un topónimo.

Apoyada en Barthel,¹ Joyce Marcus (1973) presentó su propuesta sobre la organización territorial en las tierras bajas mayas, basada en la teoría del “lugar central”. A partir de la Estela A de Copán (9.14.19.8.0 12 Ajaw 18 Kumk’u, 731 d.C.) y la Estela 10 de Seibal (10.1.0.0.0 5 Ajaw 3 K’ayab’, 849 d.C.), Marcus planteó la posibilidad de que las tierras bajas mayas estuvieron organizadas, en distintos momentos de la historia, a partir de cuatro grandes capitales, cada una organizada, jerárquicamente, en cinco niveles (Marcus 1973, 1976). En estos trabajos, propuso que aquellas ciudades que tenían un glifo emblema, tenían una mayor importancia que aquellos que carecían de él.

En 1991 Peter Mathews presenta una alternativa al modelo de Marcus. Aunque acepta la idea de que los glifos emblema hacen referencia a una ciudad y al territorio que controla, niega la posibilidad de una estructura jerárquica en los patrones de estos signos y de las ciudades que los utilizan. En cambio, al ser un signo titular, el glifo emblema indicaría, según Mathews (1991: 29), un mismo rango político entre las distintas ciudades. Así, su planteamiento concibe unas cuarenta “ciudades-estado” autónomas, distribuidas en un área de alrededor de 2,500 km² (Mathews 1991: 29).

Pocos años más tarde, Joyce Marcus regresa a la palestra de la discusión y reformula su propuesta. En 1993, y ahora con base en las fuentes históricas del siglo XVI y XVII, presenta su “modelo dinámico”. A partir de la organización política observada en la Península de Yucatán en distintos momentos durante el Posclásico (auge y caída de Chichén Itzá, auge y caída de Mayapan), intenta apoyar, nuevamente, sus ideas sobre una organización jerárquica entre distintos niveles y una estructura basada en cuatro capitales o provincias de grandes estados regionales (Marcus 1993). A pesar de que las ideas centrales de Marcus no han sido totalmente adoptadas, considero que hay elementos en su modelo que son importantes rescatar. Entre ellos, y el que me parece el más importante, es el tratar de entender la organización político-territorial de los mayas desde una perspectiva *emic*.

Otros modelos teóricos utilizados para abordar este tema son el de los Estados Segmentarios y el del Estado Galáctico. El primero fue utilizado por John Fox para el periodo Posclásico (Prem 1998: 27). En su trabajo, Fox dio prioridad a los linajes segmentarios sobre los estados segmentarios. Prem critica el concepto de Fox, pues afirma que: “está enmascarado en su presentación y aplicación hasta ser irreconocible, por una concentración poco crítica de datos no bien evaluados y por la adopción incondicional de la hipótesis de los Putunes asentada por Thompson, al cual entre tanto se observa con mucha cautela” (Prem 1998: 29). El otro modelo tiene a Arthur Demarest como uno de sus representantes más sobresalientes. Al igual que los Estados Segmentarios, el modelo del Estado Galáctico tiene su origen en un ambiente cultural totalmente distinto al del área maya, en este caso el sureste de Asia (Prem 1998: 30). Ambos paradigmas presentan estados débiles y con un poder poco pronunciado.

El último modelo y el que ha tenido más adherentes en los últimos años es el de los súper-estados (Martin & Grube 1994, 1995, 2008; Grube & Martin 1998). A partir de los adelantos alcanzados en el desciframiento de la escritura maya, Simon Martin y Nikolai Grube han encontrado elementos que les permitieron generar su modelo. Por un lado, están las menciones de eventos de toma de poder

¹ Barthel había propuesto que los glifos emblema podrían ordenarse en estructuras jerárquicas y que los sitios podían agruparse en torno a cuatro grandes capitales, cada una de ellas asociada con un rumbo cósmico (Barthel 1968). Lo anterior estaba basado en su análisis de la Estela A de Copán.

bajo la supervisión o bajo los auspicios de un gobernante foráneo; otras son las sentencias claras de subordinación política, con el título *y-ajaw* como la más clara de ellas; por último, toda una serie de pugnas, guerras, alianzas matrimoniales, visitas reales, que entrelazan la historia de las distintas ciudades durante el periodo Clásico Tardío (Martin & Grube 1994). Lo anterior muestra, según los autores, la existencia de una estructura jerárquica al interior de las tierras bajas mayas, que va más allá de la figura del *k'uhul ajaw* (Martin & Grube 1994: 10). A diferencia de otras propuestas que mencionan que la guerra tiende más hacia asuntos ideológicos, como aumentar el prestigio o la captura de prisioneros para el sacrificio, en ésta, la guerra tiene fines más prácticos y económicos (Martin & Grube 1994).

A partir de los elementos anteriores, los autores afirman que existió una relación fuertemente jerárquica entre los diversos sitios, a la cabeza de los cuales se encontraban dos grandes estados. Un súper-estado consiste, según ellos en: “un estado que no es sólo fuerte en su región, sino que es capaz de controlar y manipular otros estados que son nominalmente independientes, incluso aquellos que están fuera de su esfera inmediata”² (Martin & Grube 1994: 19). Así, los diversos estados mayas estaban organizados en un nivel macro-político. Los dos grandes estados que protagonizaron la historia maya fueron el reino de Mutu'1 y el reino de Kaanu'1.

El reino de Kaanu'1 fue el que tuvo mayor impacto en la vida de las tierras bajas mayas. Menciones de esta entidad política aparecen en diversas ciudades, muchas de ellas muy lejanas a su área inmediata de influencia.

Según los recientes hallazgos en el sitio arqueológico de Dzibanché, al sur de Quintana Roo, parece haber evidencia importante que indica que el asiento temprano de dicho reino fue ese sitio (Beliaev & Safronov 2002; Velásquez 2004; 2008; Nalda & Balanzario 2008). Posteriormente, hacia el año 600 d.C., la dinastía de la cabeza de serpiente se mudó hacia la importante ciudad de Calakmul (Martin 2005a; Martin & Grube 2008).

Si aceptamos lo propuesto por Beliaev y Safronov, Nalda, Martin y por Velásquez sobre el posible asiento de Kaanu'1 en Dzibanché, habría que preguntarnos cuáles fueron los motivos que llevaron a un cambio de sede hacia Calakmul.

Los trabajos arqueológicos del Proyecto Calakmul, a cargo de Ramón Carrasco y los previos de William Folan, han demostrado que esta ciudad tiene una larga tradición constructiva desde el Preclásico Tardío, con alcances sumamente importantes. Desde mi punto de vista, dicho cambio tuvo tintes puramente estratégicos, es decir, obtener una posición más cercana al escenario político del centro del Petén, controlado en ese momento por otra gran ciudad: Tikal.

El objetivo de este trabajo es observar los procesos sociales que experimentaron algunas ciudades al momento de entrar en la esfera política del reino de Kaanu'1, así como analizar algunas de las estrategias políticas que llevaron a esta entidad a tomar el control de tales ciudades.

El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*³ define aliado como aquel Estado o persona que está ligado a otro para fines comunes. Si bien no podemos pasar por alto que muchas ciudades fueron absorbidas por el reino de Kaanu'1 a través de distintos mecanismos, muchas veces por la fuerza, tampoco podemos dejar de mencionar que algunas de ellas se vieron beneficiadas por la relación con un estado tan poderoso.

Si bien me apego a la propuesta de los súper-estados, considero que tanto este modelo, como todos los otros que he mencionado, han puesto su atención en los estados hegemónicos, en aquellos que controlan distintas áreas de influencia. Poco o casi nada se ha dicho desde la perspectiva de los estados

² La traducción del inglés es mía.

³ Versión electrónica: <http://rae.es/rae.html>

sometidos. Por eso, mi interés particular será girar la vista y entender la política expansiva del reino de Kaanu'1, desde los ojos de sus aliados. Para ello, he escogido cuatro ciudades, las cuales, cuentan con una importante cantidad de evidencia arqueológica y epigráfica de su relación con aquella dinastía. Estas ciudades son: Caracol, La Corona, Cancuen y Dos Pilas (Fig. 1).

CARACOL

El primer paso importante que dieron los reyes de Kaanu'1 hacia el epicentro de las tierras bajas, fue sobre la ciudad de Caracol.

Caracol, ubicada al sur de Belice, cerca de la frontera con Guatemala, formaba parte de la entidad política de Mutu'1. El Altar 21⁴ menciona la toma de posesión de *Yajaw Te' K'ihnich* II bajo los auspicios del rey de Tikal, *Wak Chan K'awiil*, en 553 d.C (Martin & Grube 2008: 89; Martin 2005: 2). Tres años después la relación se tornó violenta. En 556 d.C. Tikal realiza un ataque sobre Caracol, expresado en el Altar 21 a través de la secuencia glífica *ch'ak uch'e'n*. Estos sucesos permitieron que el reino de la serpiente, posiblemente asentado en Dzibanché en esos momentos, pudiera obtener un aliado que le permitiera estar más cerca de la gran potencia petenera. Como sabemos, en 562 d.C., Caracol derrota a los reyes de Mutu'1 por medio de una “Guerra-Estrella”, apoyado por el señor de Kaanu'1, “Testigo Cielo”. Esta batalla tuvo, entre otras consecuencias, la posible muerte del Señor de Tikal y un hiato de 130 años, durante los cuales no se erigió ningún monumento (Martin & Grube 2008: 90), argumento que recientemente Stanley Guenter (2002) ha puesto en duda.

Los datos arqueológicos de Caracol, tales como la cantidad de actividad constructiva, las evidencias de los entierros y los escondites (*caches*), nos hablan de una eficiente y próspera ciudad durante el Clásico Temprano (Chase & Chase 2005: 30). Además, casos como la tumba encontrada en la Estructura B20, fechada para el año 537 d.C., sugieren que la dinastía gobernante de Caracol se encontraba en un momento boyante antes de la guerra contra Tikal (Chase & Chase 2005: 32). El auge de la ciudad también puede observarse a través de la amplia red comercial que desplegó. Ofrendas depositadas en entierros tempranos incluyen cuentas de jade, conchas del Pacífico y cinabrio. Esta riqueza era compartida por amplios sectores de la nobleza del sitio (Chase & Chase 1996).

El hecho de que la ciudad cayera en manos de una potencia mayor como Tikal, quizá pudo promover que sus gobernantes realizaran un pacto de sujeción con los reyes de Kaanu'1, quienes, tras la derrota de Tikal y el hiato que vivió esta ciudad, vieron en el área central de las tierras bajas mayas un territorio inmejorable para expandir su poderío.

Los beneficios de esta posible alianza para Caracol pueden verse reflejados, según Arlen y Diane Chase, en el mayor número de construcciones, evidenciadas en la Estructura B20, las calzadas Conchita y Pájaro-Ramonal y la plaza *terminus*, esto en el sector sureste del sitio, así como en un apogeo de inscripciones y una gran cantidad de depósitos y marcadores arqueológicos (Chase & Chase 2005: 33).

Con la llegada al trono de *K'an* II (618 d.C.), quien gobernó durante 40 años, Caracol experimenta el florecimiento. Esta riqueza no se limitó a la élite gobernante, sino que, según Martin y Grube (2008: 91), alcanzó al resto de la sociedad. Aún lejos del centro de la ciudad, fueron construidos edificios y habitaciones de alta calidad.

La importancia de la relación con el reino de la cabeza de serpiente se hizo patente durante el reinado de *K'an* II. Varias menciones a gobernantes de esa dinastía, así como otros eventos, muestran el auge de la alianza militar que se reflejará en la guerra que llevan a cabo contra Naranjo (Martin &

⁴ Este monumento fue erigido por el hijo de *Yajaw Te' K'ihnich* II, *K'an* II hacia el año 633 d.C. (Martin & Grube 2008: 89).

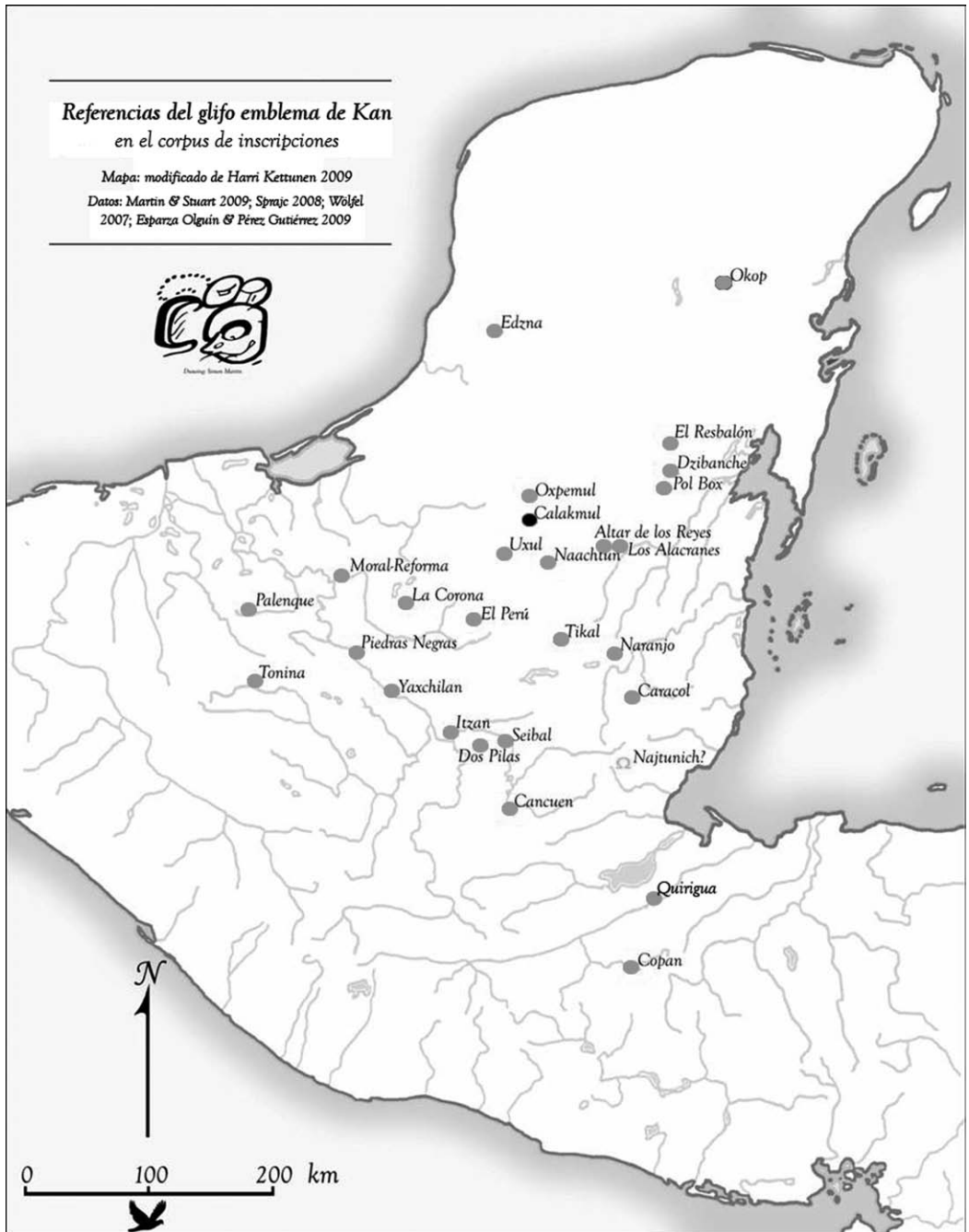


Figura 1. Mapa del área maya, referencias al Glifo Emblema de Kaanu'1 (Modificado de Kettunen por Vázquez 2010).

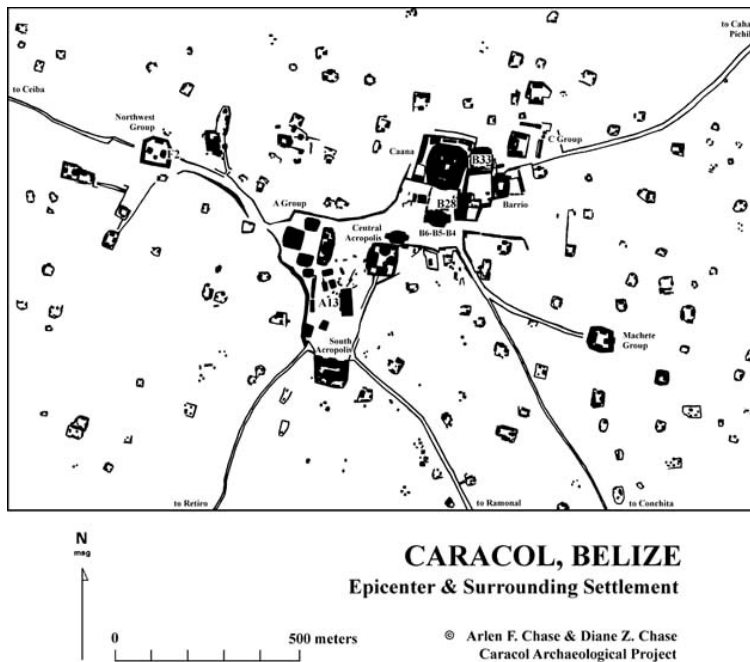


Figura 2. Mapa del epicentro de Caracol. Tomado de Chase y Chase. <http://www.caracol.org/reports/2002.php>

Grube 2008: 92). Diversas acciones fueron llevadas a cabo por Caracol en contra de sitios menores cercanos a Naranjo, sin embargo, el golpe final, en forma de una “Guerra-Estrella”, se presentó en el año 631 d.C., con la clara participación de la dinastía Kaanu’l (Martin & Grube 2008: 72). Estos hechos fueron plasmados en una escalinata jeroglífica de Caracol, la cual, años más tarde, robarían los señores de Naranjo y colocarían desordenadamente y matada ritualmente en este sitio.

Durante el Clásico Tardío, Caracol se convirtió en una gran capital maya, con una serie de caminos intersitio que alcanzan un total de 70 km (Chase & Chase 2000: 60; Fig. 2). En sólo 100 años, (550-650 d.C.) la población de la ciudad experimentó una prosperidad sin paralelos. Las victorias sobre Tikal, Naranjo y Ucanal les aseguró a sus dirigentes el control político de un área de más de 7000 km² (Chase & Chase 1996). La población aumentó de forma exponencial, alcanzando casi los 120,000 habitantes. Para poder sustentar a esta enorme población, fue necesaria la construcción de una gran cantidad de terrazas de piedra y de reservorios de agua entre las distintas unidades habitacionales. Lo anterior ha hecho que se considerara al sitio como un verdadero jardín (Chase & Chase 1996, 1998).

Todo lo anterior permite suponer que la sujeción de Caracol a la dinastía Kaanu’l pudo tener un interés político por parte de ambas capitales. Las ventajas de la alianza se observan no sólo en el poder militar que obtiene Caracol, sino también en la riqueza y grandeza que adquiere su centro urbano tras estos sucesos.

Hacia el año 680 d.C., a finales del reinado de *K’ahk’ Ujol K’ihnich* II, Caracol es derrotado por su principal enemigo, Naranjo, en una “Guerra-Estrella”. Esto provocó un hiato de más de 100 años, durante el cual los registros de la ciudad son interrumpidos bruscamente (Martin & Grube 2008: 94-95). No es casual que esta caída se presentara casi al mismo tiempo en que Calakmul perdía su poder

y, pocos años más tarde, era derrotado por Tikal. De esta manera, la influencia y apoyo que recibía Caracol por parte de su aliado mayor, fue disminuyendo y, a la postre, quedó desprotegido.

LA CORONA

Si bien las características del sitio de La Corona llevan a pensar en un pequeño asentamiento, la cantidad de monumentos esculpidos y la información que encontramos en ellos, nos hablan de la importancia que tuvo este centro de segundo orden dentro de la geopolítica maya, especialmente asociado con la dinastía Kaanu'1 (Barrientos & Canuto 2009a: 1). El carácter secundario del sitio, según Marcelo Canuto y Tomás Barrientos, se puede determinar por la inexistencia de un glifo emblema del sitio, a pesar de la estrecha relación que existió entre los gobernantes de *Sak Nik Te'* (antiguo nombre de La Corona) y los reyes de la cabeza de serpiente. En este sentido, el Panel de Dallas demuestra que, por lo menos tres señores de *Sak Nik Te'* tomaron por esposas a hijas de tres distintos reyes de Kaanu'1 (Martin 2008). Según Barrientos y Canuto (2009a: 6), La Corona pudo haber tenido una función e importancia pragmática como una colonia, puesto fronterizo o estación de abastecimiento remota. La localización geográfica de La Corona, en una ruta de comercio entre la zona norte de las tierras bajas y el Petexbatún, le dio al sitio una gran relevancia económica y táctica para los señores de Calakmul.

Como ya mencioné, una de las estrategias políticas que utilizaron los reyes de Kaanu'1 para controlar a La Corona y a otros sitios fue a través del establecimiento de alianzas matrimoniales. El Panel de Dallas (Fig. 3) muestra a dos mujeres en el interior de dos palanquines. El texto de la inscripción nos dice que tres *Ix Kaanu'1 Ajaw* llegaron a *Sak Nik Te'* y fueron tomadas como esposas por reyes locales (Martin 2008).⁵ De esta forma, los gobernantes de Kaanu'1 extendían sus dominios a través de relaciones de parentesco con otra dinastía.

Es importante mencionar que la primera mujer que llegó a La Corona lo hizo en el año de 520 d.C., bajo el gobierno de *K'al Tuun Hix*, quien gobernaba en Dzibanché. Quizá esto demuestre un primer intento de los señores de la cabeza de serpiente por acercarse más al epicentro de las tierras bajas. La segunda lo hizo en 679 d.C., cuando gobernaba en Calakmul *Yuhkno'm Ch'e'n*, el más famoso y poderoso gobernante del área maya y, por último, la tercera llegó en 721 d.C., durante el gobierno de *Yuhkno'm Tok'K'awiil*.

Relacionado con lo anterior, Ana García y Verónica Vázquez (2008) presentaron una ponencia sobre la importancia del papel que las mujeres de Kaanu'1 desempeñaron en el escenario político de la entidad, y que la vestimenta que portaban en las diversas representaciones estaba asociada con eventos y significados relacionados con la legitimación del poder.

Según estas autoras el traje de red tuvo sus orígenes en el Petén, desde donde se difundió posteriormente a ciertas áreas de las tierras bajas del sur. Ellas señalan que dicha iconografía puede reflejar patrones estilísticos generados y difundidos por el reino de Kaanu'1 a otras entidades políticas aliadas.

Ya que la evidencia iconográfica demuestra que las mujeres más importantes de la dinastía Kaanu'1 portaban este tipo de atuendo, y que en el Panel 6 de La Corona aparece la hija de *K'al Tuun Hix* con el mismo vestuario, se infiere que estas mujeres legitimaban a sus esposos dentro de la esfera de poder

⁵ Esta misma estrategia la llevó a cabo Calakmul en El Perú, cediendo en matrimonio a una mujer de su casa real. La unión entre Calakmul y El Perú tuvo un trasfondo político y económico interesante, pues los señores de este último sitio habían controlado rutas terrestres de gran importancia que conectaban las tierras bajas mayas con el mundo occidental (Freidel *et al.* 2007: 73; 2006).

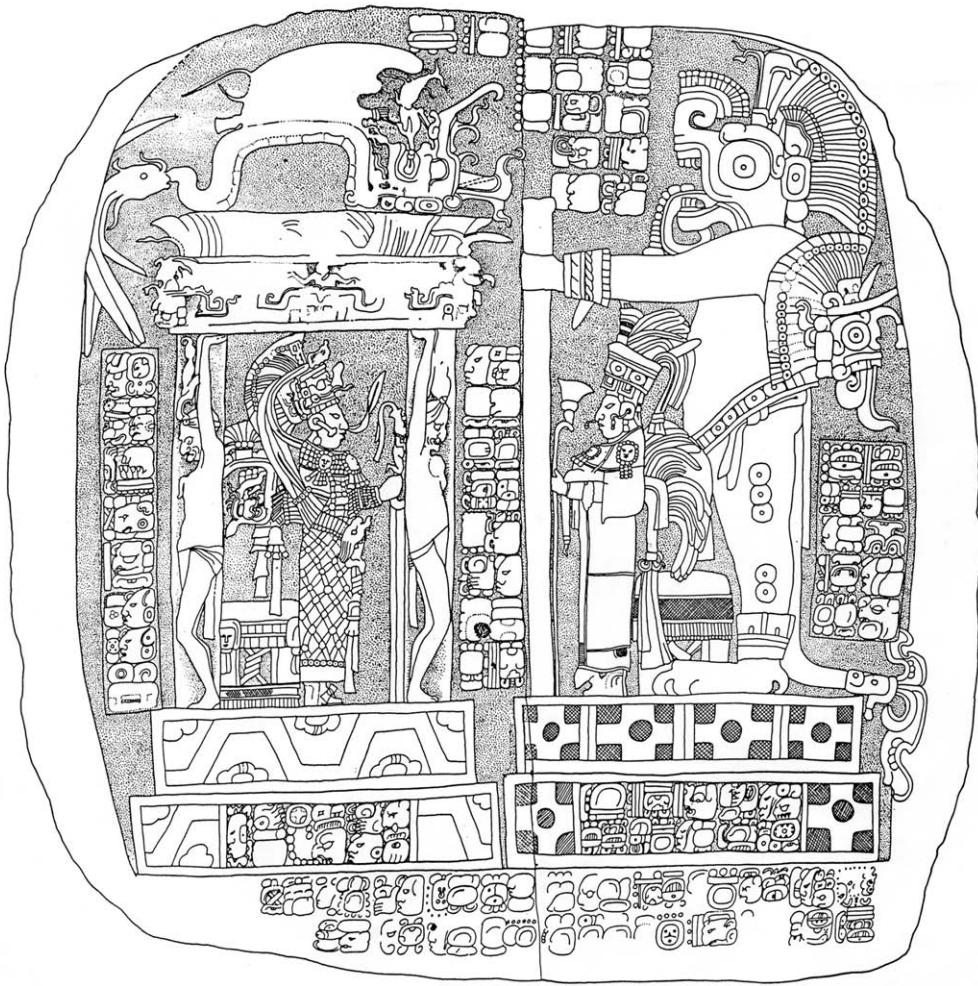


Figura 3. Altar de Dallas. Dibujo de Linda Schele.

de Kaanu'l a través del matrimonio y reproducían la estructura al ser las posibles madres de los futuros gobernantes de los reinos aliados (García & Vázquez 2008).

Además de esta evidencia, hay otros varios monumentos en La Corona que relatan parte de la historia perdida de la dinastía Kaanu'l. Por ejemplo, el Bloque VI de la Escalinata Jeroglífica 2 menciona el nacimiento de *Yhch'aak'K'ahk'* de Calakmul. Por otro lado, tanto el Panel 1, descubierto en 2005, como el Panel 2,⁶ mencionan un viaje del gobernante *K'ihnich ? Yok a Chi'k Naahb'*, es decir Calakmul. El primer monumento añade además información interesante. Seis días después de que *K'ihnich ? Yok* saliera de La Corona, fue “anunciado” ante el *kalo'mte' Yuhkno'm Ch'e'n* y que doce días más tarde algo ocurrió “de la mano de los siete hijos del rey de Kaanu'l”. Lo anterior, según Canuto *et al.* (2009), demuestra que este gobernante fue muy favorecido por su contraparte de

⁶ Estas son las nuevas designaciones de los monumentos, con base en el informe de La Corona de 2008.

Calakmul, quizá de forma más estrecha que otros aliados políticos. Por otro lado, se encontraron otras referencias relacionadas con rituales asociados con el juego de pelota que realizaron el gobernante *Chak Ak'aach Yuhk* con el *ti'hu'un* del *kalo'mte'* en Calakmul. Eventos rituales como los anteriores servían para reforzar la relación de alianza que tenían ambos gobernantes.⁷

Otro tipo de estrategia política implementada en La Corona por Calakmul fue la posible imposición de deidades patronas. En el Panel 1 aparecen dos personajes, a la izquierda el señor de La Corona, *K'ihnich ? Yook* y a la derecha un personaje no identificado. Este último porta una enorme estructura en sus espaldas conocida en la iconografía maya como *backrack*. Houston, Stuart y Taube (1992) observaron que este tipo de implementos son utilizados por bailarines que personifican a una advocación del Dios del Maíz. Coe (citado en Houston *et al.* 1992: 507) vio que al interior de los *backracks* aparece una entidad sobrenatural relacionada con un topónimo específico. Por ejemplo, la entidad conocida como *Water Lily Jaguar* aparece asociada con el emblema de Mutu'1, por su parte, un bestia cuadrúpeda con cabeza de serpiente se relaciona con el emblema de Kaanu'1. El personaje en el Panel 1 porta el *backrack* asociado con Kaanu'1, lo que posiblemente indique que personifica a la deidad del maíz de Calakmul (Baron *et al.* 2009).

Una estrategia más fue la imposición de gobernantes, como ya lo han mencionado Martin y Grube (1994). A través del texto jeroglífico del Panel 1, se puede ver que el gobernante *K'ihnich ? Yook* tomó el poder en dos ocasiones, una en 667 d.C., relatada en el Panel 2 y una más en 675 d.C. Lo anterior pudo ser resultado, según Guenter (2005: 16), de la conquista de La Corona por parte de Tikal, provocando la huida del gobernante local hacia Calakmul. Gracias al apoyo de la dinastía de Kaanu'1, *K'ihnich ? Yook* sería reinstaurado en el poder tiempo después de su salida.

En resumen, parece que La Corona jugó un papel fundamental para el reino de la serpiente. Su posición estratégica en la ruta hacia el sur del Petén le permitió poder abastecerse de mercancías como jade, obsidiana y basalto (Canuto & Barrientos 2009b: 139), además de que parece haber sido el asiento de un ramal del linaje de aquel estado.

Arqueológicamente, se ha visto que sólo el sector sureste de la plaza del Grupo Principal tuvo una secuencia constructiva que inició en el Clásico Temprano y aún más, hay algunos restos que permiten afirmar una ocupación Preclásica previa a la fundación de un centro dinástico controlado por Kaanu'1 (Canuto & Barrientos 2009b: 140). Esto podría indicar que La Corona, al igual que Caracol, se vio beneficiada al entrar en la esfera política del reino de la serpiente gracias a su papel político y económico.

Futuras investigaciones en el sitio nos podrán dar más información de sus gobernantes y, seguramente, de los reyes de Calakmul.

CANCUEN

El ejemplo de Cancuen parece similar al de La Corona. A partir de la lectura epigráfica del Panel 1, se ha inferido que los reyes de Kaanu'1 fundaron una nueva dinastía en aquel lejano asentamiento. Cancuen se ubica al extremo sur de las tierras bajas, en una franja fronteriza entre el Petén y la Alta Verapaz (Fig. 4). Las investigaciones arqueológicas han demostrado que en ese sitio no hubo un asentamiento mayor durante el Preclásico Tardío o el Clásico Temprano, sino sólo algunos grupos residenciales dispersos, que pueden hablar de algún tipo de población menor adscrita a algún poder

⁷ Un caso similar aparece en la escalinata del Palacio de El Perú. Como se ha mencionado, este sitio tuvo un papel fundamental en las rutas que iban hacia el occidente de las Tierras Bajas mayas y de norte a sur, que unían el sur de Campeche con la parte central del Petén (Freidel 2006: 803).



Figura 4. Mapa de rutas comerciales. Tomado de Barrientos y Demarest 2007.

político (Barrientos & Demarest 2007: 738). Esta posición les permitió a los habitantes de Cancuen ser parte de dos tradiciones culturales distintas. La tradición constructiva del sitio está más apegada a la de la Alta Verapaz que a la de las tierras bajas (Barrientos & Demarest 2007), lo que podría indicar que este asentamiento se pobló, mayoritariamente, con gente procedente de la Alta Verapaz. Los restos de cerámica encontrados en el sitio permiten confirmar lo anterior (cfr. Ohnstad 2005: 377; Barrientos & Demarest 2007). Pero no sólo este elemento se puede destacar de su ubicación. Cancuen se encuentra en un sitio clave desde el punto de vista comercial. Por la región pasaba una serie de materias primas de lujo como piedras verdes, pedernal y obsidiana, controlando además una de las dos rutas comerciales más importantes desde las tierras altas hasta el sur de Campeche (Freidel *et al.* 2007: 61). Exploraciones en el área han descubierto una serie de cuevas con evidencia arqueológica importante relacionada con rituales. Estas cuevas, que se localizan al borde de la ruta terrestre que conectaba las tierras altas con las tierras bajas mayas, funcionaron, según Woodfill, Fahsen y Monterroso (2006) como lugares sagrados para realizar ceremonias a favor de los caminantes y comerciantes.

Las relaciones entre Cancuen y la dinastía Kaanu'l se aprecian claramente en el Panel 1 (Fig. 5). Al parecer, el monumento hace referencia a la fundación del sitio por parte de Calakmul. Este monumento

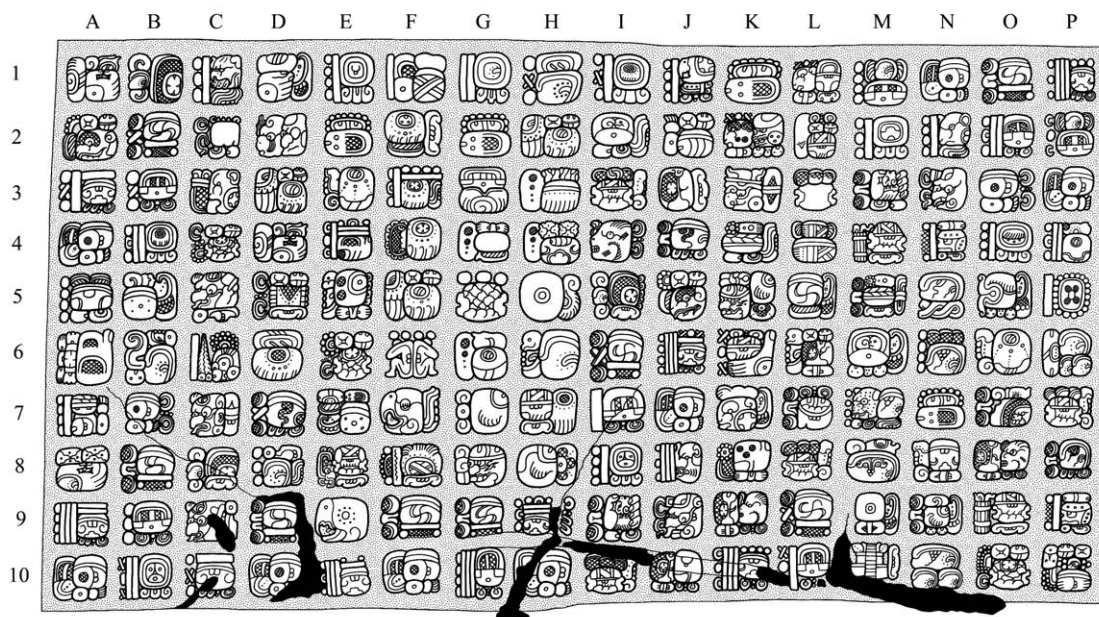


Figura 5. Panel 1, Cancuen. Dibujo de Yuriy Polyukhovych.

está incompleto, ya que la primer clausula inicia con un sintagma de relación *y-ich-nal* “en frente de” o “en la presencia de”, seguido del personaje que atestigua el evento perdido: *Yuhkno'm Ch'e'n*. Dicho suceso desconocido ocurrió en el año 653 d.C. Poco más de dos años después, se asienta la muerte de un personaje denominado *K'ihnich K'ap? Neel? Ahk B'alu'n*, lo cual tuvo lugar en *Chi'k Naahb'*. Según Stanley Guenter (2002: 4), este personaje podría ser un gobernante temprano del sitio, quien, al parecer, ya tenía ciertas ligas con los señores de Calakmul.

El siguiente evento está fechado en 656 d.C., es decir dos años después de la muerte de *K'ihnich K'ap? Neel?*, y se refiere a la atadura de la banda de fuego en la frente de *K'iib' Ajaw*, Señor divino de Cancuen. Dicho suceso fue presenciado por tres de los dioses patronos de Calakmul y ordenado por *Yuhkno'm Ch'e'n*. Posteriormente, en 677 d.C., Cancuen recibe a un nuevo gobernante, *Itzam? Chan Ahk*, también instaurado por las órdenes de *Yuhkno'm Ch'e'n*. De esta manera, se está poniendo de manifiesto que los primeros reyes del sitio de Cancuen estaban bajo el control de Calakmul y de sus deidades patronas.

Si se acepta el hecho de que fueron los reyes de Kaanu'l quienes fundaron esta ciudad, podemos entonces argumentar que sus intenciones fueron las de establecer un puesto de obtención y trabajo de ciertas materias primas de relevancia económica, así como el control de una importantísima ruta comercial terrestre.

Los trabajos arqueológicos en la zona han dejado ver talleres especializados de trabajo de obsidiana de las tierras altas de Guatemala, la cual llegaba en forma de núcleos preparados (Ohnstad 2005: 373). Así mismo, se halló el primer taller de trabajo de jade, único en las tierras bajas y muy lejano de las fuentes del Motagua (Andrieu & Forné 2009). La vida del taller fue muy corta, todos los desechos fueron encontrados en los patios de las pequeñas estructuras de clase 4. Los análisis realizados por Kovacevich, Neff y Bishop (cfr. Andrieu & Forné 2009), destacaron que el jade de Cancuen es único y procedente de una fuente aún no determinada. Es un jade de color verde claro con inclusiones de

cuarzo, al que se le ha denominado “jade imperial”. Este taller se dedicaba exclusivamente a realizar las preformas, por lo que queda pendiente hallar el lugar donde eran terminados los objetos. Aunque gran parte del jade trabajado en Cancuen era utilizado por la élite, hay evidencias de que la gente común también podía adquirir objetos de este material, pero de mucha menor calidad, con mayor cantidad de inclusiones de cuarzo, procedentes de los desechos de los lapidarios. Otro gran porcentaje del jade fue utilizado para exportación (Andrieu & Forné 2009), posiblemente hacia Palenque, donde se han encontrado restos de jade de la misma calidad y composición que el de Cancuen.⁸ Además de Palenque, hay evidencias de que este jade fue muy distribuido por las tierras bajas antes y después del establecimiento del taller, que ha sido fechado para el gobierno de *Taj Chan Ahk*. Algunos estudios realizados en objetos de este material procedentes de las tumbas de Calakmul, parecen mostrar que venían de los talleres de Cancuen. Sin embargo, falta hacer más estudios para confirmar lo anterior y saber si las tumbas donde fueron encontrados son contemporáneas al momento de dominación de Calakmul sobre el sitio (Andrieu & Forné 2009)

Según las excavaciones, Cancuen no experimentó ningún tipo de crecimiento durante el primer siglo de existencia (Barrientos & Demarest 2007: 741). Al parecer, tenían acuerdos mutuos con las poblaciones de la Alta Verapaz que pudieron beneficiar a ambas regiones. Sin embargo, por lo que la arqueología muestra, parece que Cancuen no se vio beneficiado económicamente y quizá fuera Calakmul quien estuviera obteniendo todas las ganancias. Lo anterior puede quedar claro al ver que cuando Calakmul perdió su poder en las tierras bajas, hacia mediados del siglo VIII, Cancuen experimentó un crecimiento impulsado por sus alianzas directas con Dos Pilas, la nueva potencia de la región (Barrientos & Demarest 2007: 741). Es más, al caer Dos Pilas en el año 761 d.C., Cancuen se transforma en el nuevo poder del Alto Pasión. *Taj Chan Ahk* se ve posibilitado a realizar un importante programa constructivo y también aparecen los monumentos en piedra y el expansionismo político. De esta forma, Cancuen controló no sólo la extracción y trabajo de materias primas, sino también su difusión.

DOS PILAS

El caso de Dos Pilas parece ser distinto a los analizados hasta ahora. La historia de este sitio inicia con un conflicto dentro de la dinastía gobernante de Tikal. Un problema quizá motivado por los reyes de Kaanu’l, que tuvo como consecuencia la salida de un miembro de la familia real, *B’ajlaj Chan K’awiil*, quien fundó un nuevo reino en el Petexbatún con el apoyo de Calakmul.

En la escalinata jeroglífica 4 de Dos Pilas, asociado a una guerra contra *Lam Naah K’awiil* en el año 648 d.C., se dice que *B’ajlaj Chan K’awiil* es el *y-ajaw* de *Yuhkno’m Ch’e’n*.

Sin embargo, en el año 654 d.C. hay una “Guerra-Estrella” sobre Dos Pilas encabezada por Calakmul. ¿Cómo entender esta guerra, si al parecer eran ciudades aliadas y el señor de Dos Pilas reconocía su subordinación ante el de Calakmul? En este sentido encuentro tres posibilidades: por un lado, podría ser que la separación de la dinastía de Mutu’l se diera por causas internas, provocando que una parte del linaje saliera de la ciudad y fundara un nuevo reino en el Petexbatún; esto sería aprovechado por *Yuhkno’m Ch’e’n* para hacer una Guerra Estrella contra Dos Pilas y anexarla a su esfera de poder. Una segunda opción sería que los reyes de Kaanu’l promovieron la separación de la dinastía Mutu’l, a la cual tenían subyugada tras la derrota de 562 d.C., y apoyaron a *B’ajlaj Chan* en la

⁸ La relación entre ambos sitios podría reforzarse a través de la cerámica tipo Chablekal que se encuentra en buenas proporciones en Cancuen, misma que era importada desde la región del Usumacinta (Andrieu & Forné 2009).

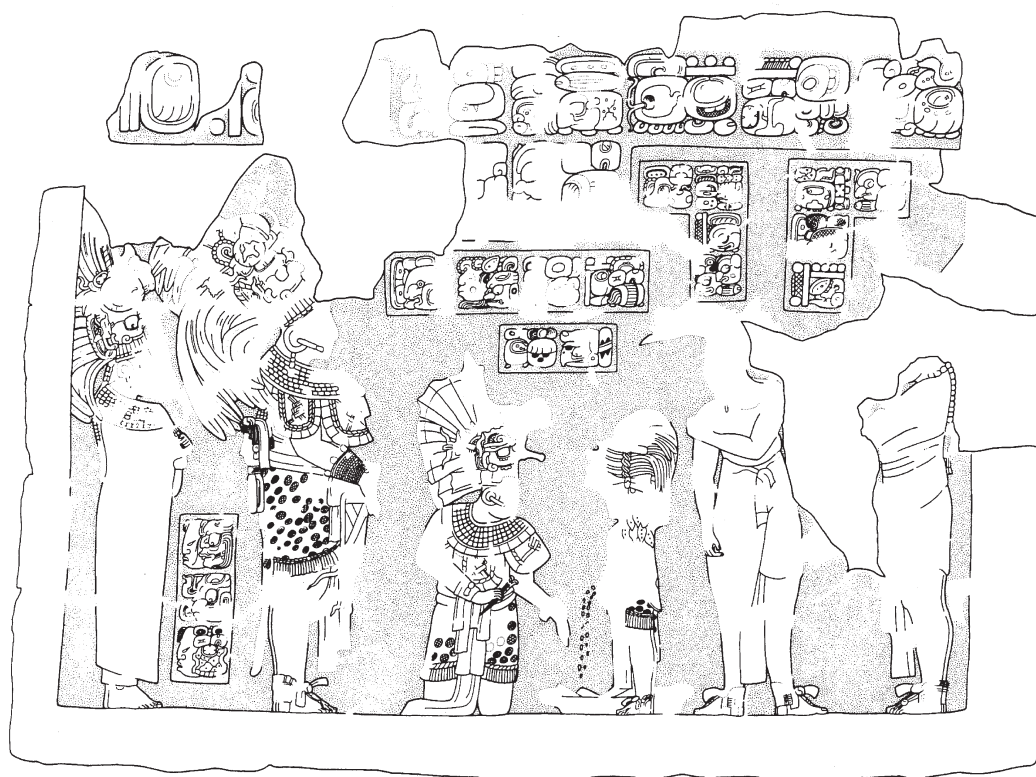


Figura 6. Panel 19, Dos Pilas. Dibujo de Stephen Houston.

fundación de Dos Pilas; la Guerra Estrella pudo ocurrir a consecuencia de un intento de independencia por parte de *B'ajlaj Chan*. Por último, la tercera opción sería parecida a la anterior, pero la mención de la Guerra Estrella sería, como apuntó Stephen Houston (1993: 108), un simple recurso retórico maya. Posiblemente los reyes de Dos Pilas estaban registrando una guerra que nunca ocurrió contra Calakmul, para dar mayor significado a sus posteriores victorias contra otras ciudades.

Cualquiera que fuera el escenario político-militar en el Petexbatún a mediados del siglo VII d.C., no podemos dejar de lado que la historia de Dos Pilas fue sumamente exitosa, a pesar de su corta duración. En poco más de dos siglos, Dos Pilas se convirtió en el centro más poderoso del Petexbatún. A todas luces la relación entre Dos Pilas y Calakmul fue de alianza.

Es interesante que la única otra mención de señores de Kaanu'l en Dos Pilas, hasta el momento, aparece en el Panel 19 (Fig. 6). En este monumento se muestra el derramamiento de sangre de un pequeño, posiblemente *K'awiil Chan K'ihnich*, quien es acompañado por su madre, la señora de Cancuen, su padre el Gobernante 3 y su guardián: “el de Kaanu'l”.

Hay que destacar que hasta ahora, ningún monumento de Dos Pilas menciona que algún rey de Kaanu'l supervisara el ascenso al trono de un gobernante de Dos Pilas. Quizá esta ausencia signifique una relativa independencia por parte de este sitio del Petexbatún y lo diferencie de las otras ciudades que hemos mencionado. De hecho, en el Panel 7 se menciona que *B'ajlaj Chan* presencié la toma de poder de *Yihch'aak K'ahk'*, sucesor de *Yuhkno'm Ch'e'n*.

Los diversos proyectos arqueológicos, encabezados por Arthur Demarest, han demostrado que la actividad constructiva y ritual de Dos Pilas fue constante y en aumento. Las excavaciones demuestran que no hay muchas etapas constructivas, que todas datan del Clásico Tardío y que el crecimiento de la ciudad fue sumamente rápido, resultado de su exitosa política en la región (Demarest & Houston 1990; Demarest *et al.* 1991; Demarest *et al.* 1992).

Quizá otro resultado de las relaciones con la dinastía Kaanu'1 fue la alianza matrimonial que surgió entre Dos Pilas y Cancuen. Como ya se mencionó, el Gobernante 3 contrajo matrimonio con una señora de aquel sitio, lo que pudo reafirmar las relaciones entre las tres entidades políticas aliadas: Dos Pilas, Calakmul y Cancuen.

Una de las ventajas más importantes que tuvo Dos Pilas a partir de su asociación con el reino de Kaanu'1, fue la oportunidad de conseguir un poder inigualable, que la convirtió en el centro más fuerte de la región del Petexbatún, pudiendo controlar ella misma a otros sitios como Ceibal, Tamarindito/Arroyo de Piedra y Aguateca.

CONSIDERACIONES FINALES

La organización política maya se ha tratado de explicar desde distintas perspectivas. En términos generales todas se han enfocado en el estudio a partir de las dos superpotencias: Calakmul y Tikal. Sin embargo, el análisis del papel que desempeñaron sitios como de los que he hablado dan una visión mucho más amplia de la geopolítica maya.

El reino de la cabeza de serpiente llevó a cabo una gran variedad de políticas que le permitieron extender su poder en gran parte de las tierras bajas mayas. Por un lado, tenemos las alianzas matrimoniales. Una de las estrategias que emplearon los reyes de Kaanu'1 fue enviar mujeres de su casa real para casarse con señores de reinos aliados o sometidos. El caso de *Sak Nik Te'* es uno de los más representativos. Hemos visto que tres mujeres, hijas de tres distintos gobernantes Kaanu'1, viajaron a esta ciudad para contraer matrimonio con gobernantes locales. A través de estas uniones, las mujeres legitimaban a sus esposos, al ligarse con una de las casas dinásticas más importantes del mundo maya. Caso similar ocurrió en el sitio de El Perú-*Waka'*. En ambos casos las mujeres fueron representadas en monumentos escultóricos portando el representativo vestido de red (García & Vázquez 2008).

Es posible que tanto Cancuen como La Corona hayan sido escogidos por su posición estratégica en la ruta que unía las tierras altas con las tierras bajas y, a estas últimas, con la parte occidental del mundo maya. Existe la posibilidad de que el sitio de Cancuen haya sido fundado por los propios señores de Calakmul, con el objetivo de controlar las rutas comerciales y ciertos productos de relevancia económica: obsidiana de los Altos y el llamado "jade imperial", el cual pudo haberse obtenido en alguna fuente no muy lejana a Cancuen, pero que aún no ha sido localizada.

Otra de las estrategias empleadas fue el patrocinio de gobernantes. En muchos monumentos mayas podemos ver cómo el gobernante de un estado poderoso supervisaba la toma de posesión de un señor menor. Esto ocurrió, por lo menos, en dos ocasiones en Cancuén. No sólo eso, el Panel 1 menciona que también los dioses patronos participaron en el evento de ascenso al trono. Esto puede ser una evidencia de que los reyes de Kaanu'1, no sólo imponían su poder, sino también a sus propios dioses patronos. Esto mismo pudo ocurrir en La Corona, pues, como vimos, uno de los personajes que aparece en el recién descubierto Panel 1, porta el llamado *Backrack* del Kaanu'1 y, así, personifica al Dios del Maíz de Calakmul.

El caso de Caracol y Dos Pilas parecen ser distintos al de Cancuen y La Corona. Por un lado, aunque los gobernantes de ambas ciudades reconocieron ser vasallos de los señores de Kaanu'1, es

posible que tal unión no haya sido totalmente impuesta por el estado más poderoso. Caracol logró quitarse el yugo de su vecino Tikal, y la arqueología demuestra que comenzó a experimentar un resurgimiento constructivo que, posiblemente, se había estancado por el control de los señores de Mutu'1. Así mismo, Caracol se convirtió en uno de los centros más grandes y poderosos de la región occidental de Belice y pudo dominar a otras ciudades como Naranja. La alianza entre Caracol y la dinastía Kaanu'1, les permitió a estos últimos, acercarse a su enemigo: Tikal y así, comenzar a rodearlo a través del sometimiento y alianza de varios estados en el área del Petén.

Por último, el ejemplo de Dos Pilas es interesante. La alianza emprendida entre Calakmul y este centro del Petexbatún tuvo tintes distintos. Dos Pilas parece haber disfrutado de cierta autonomía, aunque reconocía su vasallaje. También he mencionado que no hay, hasta ahora, evidencia epigráfica de ninguna supervisión de ascenso al trono por parte de algún señor de Calakmul; en cambio, *B'ajlaj Chan* sí viajó hasta Calakmul a presenciar la toma de poder de *Yihch'aak K'ahk'*. No quiero decir con ello que el primero fuera más poderoso que el segundo, pero esta visita puede significar que tenía una posición privilegiada entre el resto de los vasallos de los reyes de Kaanu'1. Tampoco hay mención de dioses patronos de Calakmul en Dos Pilas, por lo que se puede inferir que pudieron mantener a sus propios dioses, seguramente traídos desde Tikal. La alianza entre Dos Pilas y Calakmul le permitió a la primera convertirse, de forma muy rápida, en el centro más poderoso del Petexbatún y que sus gobernantes tuvieran a sus propios vasallos.

De esta forma, he tratado de mostrar diversas estrategias políticas y, sobre todo, el uso de ciertas políticas de alianza. Considero que si analizamos más casos, encontraremos muchos más ejemplos de este tipo de políticas. El enfoque mostrado aquí, puede permitirme abrir más el espectro y, así, tener una visión mucho más amplia del complejo sistema político-social de las tierras bajas mayas.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas aquellas personas que con sus comentarios e información ayudaron, directa o indirectamente, a la elaboración de la ponencia y del trabajo que aquí se presenta: Chloé Andrieu, Stanley Guenter, Nathalie Gras Allain, Harri Kettunen, Carlos Pallán Gayol, Erik Velásquez García; sin embargo, todo error o mala interpretación es responsabilidad mía. Muy especialmente, agradezco al Programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la UNAM por la ayuda económica que me permitió asistir a la 14 EMC en Cracovia, Polonia, para presentar mi ponencia.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRIEU, CHLOÉ & MÉLANIE FORNÉ

2009 Producción y distribución del jade en el mundo maya: talleres, fuentes y rutas de intercambio en su contexto interregional vista desde Cancuén. Ponencia presentada en *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009*.

BARON, JOANNE, MARCELO CANUTO & TOMAS BARRIENTOS

2009 Local and Regional Politics at La Corona, Guatemala. Ponencia presentada en la *14ª Conferencia Europea de Mayistas, Cracovia*.

BARRIENTOS, TOMÁS & MARCELO CANUTO

2009a Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos, Métodos y Antecedentes de la Temporada de Campo 2008. En: *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final 2008*: 1-20. Guatemala.

2009b Resultados Generales y Conclusiones de la Temporada de Campo 2008. En: *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final 2008*: 139-144. Guatemala.

BARRIENTOS, TOMÁS & ARTHUR DEMAREST

2007 Cancun: Puerta del mundo Maya Clásico. En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía: 737-755. Guatemala: Museo de Arqueología y Etnología (versión digital).

BARTHEL, THOMAS

1968 El complejo “emblema”. *Estudios de Cultura Maya* 7: 159-193.

BELIAEV, DMITRI & ALEXANDRE SAFRONOV

2002 *Kanal Kings in Quintana Roo*. Manuscrito en posesión del autor.

BERLIN, HEINRICH

1968 El glifo “emblema” de las inscripciones mayas. *Journal de la Société des Américanistes* 47: 111-119.

CANUTO, MARCELO, DAVID STUART, STANLEY GUENTER & TOMÁS BARRIENTOS

2009 Monumentos de La Corona: Reclasificación del Catálogo de Monumentos del Sitio Q. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final 2008*: 21-46. Guatemala.

CHASE, ARLEN & DIANE CHASE

1996 A Mighty Maya Nation. *Archaeology* 49(5): 66-72.

1998 Scale and Intensity in Classic Period Maya Agriculture: Terracing and Settlement at the “Garden City” of Caracol, Belize. *Culture & Agriculture*: 20(2-3): 60-77.

2000 La Guerra maya del periodo Clásico desde la perspectiva de Caracol, Belice. En: *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, editado por Silvia Trejo: 55-72. México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

2005 The Early Classic Period at Caracol, Belize: Transitions, Complexity, and Methodological Issues in Maya Archaeology. *Research Reports in Belizean Archaeology* 2: 17-38.

DEMAREST, ARTHUR & STEPHEN HOUSTON (EDITORES)

1990 *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar No. 2. Segunda Temporada*. 2 Tomos. Guatemala.

DEMAREST, ARTHUR, TAKESHI INOMATA & HÉCTOR ESCOBEDO (EDITORES)

1992 *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar No. 4. Cuarta Temporada 1992*, Guatemala.

DEMAREST, ARTHUR, TAKESHI INOMATA, HÉCTOR ESCOBEDO & JOEL PALCA (EDITORES)

1991 *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar No. 3. Tercera Temporada*. 2 Tomos, Guatemala.

FREIDEL, DAVID & HÉCTOR ESCOBEDO

2006 En la encrucijada de los conquistadores: La tercera temporada de campo en El Perú-*Waka'*. En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía: 803-813. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología (versión digital).

FREIDEL, DAVID, HÉCTOR ESCOBEDO, DAVID LEE, STANLEY GUENTER & JUAN CARLOS MELÉNDEZ

2007 El Perú y la ruta terrestre de la Dinastía *Kan* hacia el Altiplano. En: *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía: 59-76. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

GARCÍA BARRIOS, ANA & VERÓNICA VÁZQUEZ LÓPEZ

2008 Moda y protocolo femenino en el reino de Kaan (S. VII d.C.). Ponencia presentada en la *13ª Conferencia Europea de Mayistas*, París.

GUENTER, STANLEY

2002 *Under a Falling Star: The Hiatus at Tikal*. Tesis de maestría inédita. Victoria: La Trobe University.

2005 La Corona Find Sheds Light on Site Q Mystery. *The PARI Journal* 6(2): 16-18.

HOUSTON, STEPHEN

1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas. Dynastic Politics of the Classic Maya*. Austin: University of Texas Press.

HOUSTON, STEPHEN, DAVID STUART & KARL TAUBE

1992 Image and Text on the “Jauncy Vase”. En: *The Maya Vase Book* (vol. 3), editado por Barbara Kerr y Justin Kerr: 504-523.

MARCUS, JOYCE

1973 Territorial Organization of the Lowland Classic Maya. *Science* 180: 911-916.

1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands*. Washington, DC: Dumbarton Oaks.

1993 Ancient Maya Political Organization. En: *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.* [A Symposium at Dumbarton Oaks], editado por Jeremy Sabloff y John Henderson: 111-183. Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

MARTIN, SIMON

2005a, Of Snakes and Bats: Shifting Identities at Calakmul. *The PARI Journal* 6(2): 5-15.

2005b, Caracol Altar 21 Revisited: More Data on Double-Bird and Tikal’s Wars of the Mid-Sixth Century. *The PARI Journal* 6(1): 1-9.

2008 Wives and Daughters on the Dallas Altar. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/articles/martin/Wives&Daughters.pdf.

MARTIN, SIMON & NIKOLAI GRUBE

1994 *Evidence for Macro-Political Organization Amongst Classic Maya Lowland States*. Londres-Berlin: Edición de los autores; [www.mesoweb.com/articles/martin/Macro-Politics.pdf]

1995 Maya Superstates. *Archaeology* 48 (6): 41-46.

2008 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Londres: Thames & Hudson Ltd.

MATHEWS, PETER

1991 Classic Maya Emblem Glyphs. En: *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, editado por Patrick Culbert: 19-29. Cambridge: Cambridge University Press.

NALDA, ENRIQUE & SANDRA BALANZARIO

2008 Un estilo arquitectónico peculiar en Dzibanché y su posible correlato territorial. En: *El territorio maya. Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Palenque*, coordinado por Rodrigo Liendo Stuardo: 303-321. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

OHNSTAD, ARIK

2005 El Proyecto Regional Cancuen, Petén: La ruta entre el Altiplano Norte y Cancuen. En: *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía: 370-380. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología (versión digital).

PREM, HANNS

1998 Modelos de entidades políticas. Una síntesis. En: *Modelos de entidades políticas mayas. Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, editado por Silvia Trejo: 17-34. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

PROSKOURIAKOFF, TATIANA

1960 Historical implications of a pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala. *American Antiquity* 25: 454-475.

VELÁSQUEZ GARCÍA, ERIK

2004 Los escalones jeroglíficos de Dzibanché. En: *Los Cautivos de Dzibanché*, editado por Enrique Nalda: 79-105. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

2008 Los posibles alcances territoriales de la influencia política de Dzibanché durante el Clásico temprano: Nueva alternativas para interpretar las menciones históricas sobre la entidad política de Kan. En: *El territorio maya. Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Palenque*, coordinado por Rodrigo Liendo Stuardo: 323-352. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

WOODFILL, BRENT, FEDERICO FAHSEN & MIRZA MONTERROSO

2006 Nuevos descubrimientos y evidencia de intercambio a larga distancia en Alta Verapaz, Guatemala. En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía: 1044-1057. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.